

Texto- Marcos 3:20-35

Título- ¿Qué piensas de Cristo?

Proposición- Lo que tú piensas de Cristo decide en donde vas a pasar la eternidad.

Intro- ¿Qué piensas tú de Cristo? ¿Quién es Cristo para ti? Estas son dos de las más importantes preguntas en el mundo. Pero no son preguntas nuevas- son preguntas que surgieron desde el principio del ministerio de Cristo, preguntas a que personas en el primer siglo tenían que responder. Hemos visto aquí en Marcos cómo algunos respondieron a Su mensaje- algunos le siguieron- otros nada más estaban interesados en sus necesidades físicas- y otros le rechazaban completamente.

Pero sin duda, la vida y el ministerio de Cristo demandaban una respuesta- y todavía demandan una respuesta. Cada persona hoy en día tiene que responder a la pregunta, ¿qué piensas tú de Cristo? Así es ahora, y así era en ese entonces también.

Recordamos lo que Cristo había hecho hasta este punto en Su ministerio. Él vino predicando un mensaje de arrepentimiento, un mensaje del evangelio del reino. Había sanado a la gente, había echado fuera demonios. Se había opuesto a los líderes religiosos en cuanto a los temas del ayuno y el día de reposo, mostrando la hipocresía de ellos.

Y la gente continuaba acercándose a Él- vimos la semana pasada que había tanta gente que Cristo tenía una barca a la mano si fuera necesario salir rápido- en este pasaje vemos que había tanta gente que Él ni podía comer. Sin duda, vemos claramente a Cristo a la luz del tema de este libro- actuando como el siervo sufriente, sirviendo a todos y sufriendo por ellos.

Pero no todos entendieron lo que estaba pasando. En este pasaje vemos 2 reacciones a Cristo- la reacción de Su familia, y la reacción de los líderes religiosos. Los dos mostraban una gran falta de entendimiento en cuanto a lo que Cristo estaba haciendo- uno respondió pensando que se había vuelto loco, y quería prenderle y regresarle a casa- mientras el otro grupo le acusó de ser poseído por un demonio, o por Satanás mismo.

Estas reacciones, estas respuestas a la vida y el ministerio de Cristo, todavía existen hoy en día- muchas personas oyen de Cristo y piensan que era un hombre loco, un hombre reclamando ser Dios. Otros pueden ir al extremo de pensar que era un hombre malo, haciendo cosas en contra de Dios. Pero la respuesta correcta es la misma ahora como siempre ha sido- Cristo es Dios. Por eso, lo que dijo era la verdad, lo que hizo era conforme a la voluntad del Padre- no estaba loco, ni poseído, sino era el Hijo de Dios, el Salvador del mundo.

Entonces, vamos a considerar este pasaje y ver estas dos reacciones a Cristo y Su ministerio. Pero nosotros deberíamos considerar nuestras propias reacciones a Cristo también, y no solamente pensar en este pasaje como una historia antigua. Cada persona tiene que decidir qué piensa de Cristo- tú tienes que decidir lo que piensas de Cristo- porque lo que tú piensas de Cristo decide en donde vas a pasar la eternidad.

Vemos, en primer lugar,

I. La reacción de la familia de Cristo- vs. 20-21; 31-35

Cuando Jesús y Sus discípulos habían venido a la casa, todo continuaba como antes- una gran multitud seguía a Cristo- dice que “se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan.” Era algo serio- en el pasaje anterior vimos que Cristo tenía una barca preparada y a la mano en caso de que la gente le oprimiera demasiado, hasta atropellarle- y aquí vemos que había tanta gente acercándose a Él, aun en la casa, que ellos no podían encontrar ni el tiempo ni el espacio para comer.

Esto causó una reacción- dice en el versículo 21 que “cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle.” Dice, “los suyos,” que podía referirse a Sus amigos o a Su familia- pero por el contexto de la parte final del capítulo, probablemente se refiere a Su familia. Y ellos llegaron preocupados- en parte, probablemente con una preocupación legítima- si la multitud ahora estaba acercándose tanto que ni podía comer, eso era un extremo. Tal vez estaban legítimamente preocupados por Su salud y por Su bienestar físico.

Pero desafortunadamente, vemos que era más que solamente preocupación legítima- porque dice que llegaron “para prenderle.” Esta palabra es la misma palabra para prender a una persona para llevarle a la cárcel- es algo que querían hacer a fuerzas. Y lo que es más, Marcos nos da un vistazo en lo que estaban pensando- “porque decían: Está fuera de sí.” La familia de Cristo pensaba que estaba loco- que no sabía lo que estaba haciendo- que no estaba en Su sano juicio.

En los siguientes versículos Marcos nos habla de la reacción de los líderes religiosos- pero después, al final del capítulo, regresa a la familia de Jesús, en los versículos 31-35. Porque nos dejó en la incertidumbre de lo que pasó, ¿verdad? La familia de Jesús vino para prenderle porque pensaba que Él estaba loco- ¿y? ¿Qué pasó?

Bueno, en los versículos 31-35 vemos lo que pasó. Sus hermanos y Su madre habían venido, pero no podían entrar a la casa en donde Él estaba- tenían que enviar a llamarle, para que saliera para ir con ellos. Y cuando la gente en la multitud había pasado el mensaje a Cristo, Él respondió de manera inesperada. Porque la familia era muy, pero muy importante en la cultura judía- la gente hubiera esperado que Cristo dijera, “sí, voy con ellos- sí, voy a dejar esta multitud y estos nuevos discípulos para ir y hablar con Mi familia.

Pero no- versículo 33 [LEER]. Y seguro que la gente pensaba, “pues, aquellos que te están llamando, aquellos que están fuera esperándote.” Pero leemos en los versículos 34-35 [LEER]. Esto es radical- era radical en ese momento, en esa cultura- y no ha cambiado en lo más mínimo hoy en día. El llamado de Cristo sigue siendo radical- es un llamado a una obediencia radical, y un sacrificio radical- incluyendo el sacrificio de la familia.

Cristo estaba diciendo, “ahora Mis relaciones más fuertes no son con Mi carne y sangre, sino con Mis discípulos, con aquellos que hacen la voluntad de Mi Padre- estos son Mi hermano y Mi hermana y Mi madre.”

Y recuerdan, Cristo apenas había llamado a los doce- ¡y de repente, está tratándoles como más importantes que Su familia de sangre! Pero, ¿no es así también hoy en día? Dios te salva, y de repente ya no estás tan interesado en ir a la fiesta de los primos, o salir cada fin de semana aun con tus propios padres o hermanos- ¡ya quieres estar en la iglesia, ya prefieres pasar tiempo con tus hermanos en la iglesia que con tus propios hermanos de sangre! ¿Qué pasó? Lo que debería suceder- ya tienes una nueva familia, una familia con lazos de amor mucho, pero mucho más fuertes de aquellos que la familia de la sangre puede proveer.

Cristo aquí nos dio un ejemplo perfecto en cuanto a cómo tratar con la familia de la sangre. Entiendo que a veces las diferencias en la cultura pueden afectar el consejo- entiendo que personas pueden pensar, por ejemplo, que mi consejo en cuanto a su familia no es muy válido o sabio, porque vengo de otra cultura en donde, piensan, la familia no es tan importante como aquí- que no entiendo la cultura. Dejando a un lado si esto realmente sea la verdad o no, les ruego que pongan atención al ejemplo de Cristo aquí. Cristo, en primer lugar, es Dios mismo- nunca cometió un error, nunca dijo ni hizo nada en contra de la voluntad de Su Padre. Y aquí Él mostró que la prioridad para el hijo de Dios no es la familia de sangre, sino la familia espiritual.

Y en segundo lugar, hablando de Su naturaleza humana, Cristo crecía en una cultura que era tan enfocada en la familia, en los lazos de la familia de sangre, como aquí en México. Cristo sí entendía la ofensa que iba a causar cuando hizo la pregunta, “¿quién es mi madre y mis hermanos?” Cristo entendía que la cultura judía no iba a entender para nada la actitud que estaba tomando en cuanto a Su relación con Su madre, quien le dio luz, y Sus hermanos, con quienes había crecido. Y aun así, en una cultura increíblemente enfocada en la importancia de los lazos dentro de la familia de sangre, Cristo respondió de esta manera, para mostrar a todos lo que era más importante.

Sin duda, podemos pensar en muchos ejemplos para nosotros hoy en día, ¿no? Si la decisión es entre estar con tu familia o estar en la casa de Dios los domingos, el cristiano ni tiene un conflicto- va a estar con Dios. Si la decisión es entre obedecer a Dios o complacer la familia, el cristiano no tiene ningún conflicto- va a obedecer a Dios.

Pensando en un ejemplo práctico, que he visto de vez en cuando aquí- no mucho, pero de vez en cuando. Estamos en el culto- aun, tal vez, durante la predicación misma- y veo a una persona ver su teléfono, levantarse, y salir para hablar con alguien. Ahora, entiendo que a veces hay emergencias y todo eso- no me malentiendan. Pero la respuesta que recibo después, cuando pregunto lo que pasó, es, “fue mi hermano- fue mi padre”- o cualquier relación familiar. En ese momento, la familia de sangre tomó prioridad sobre la adoración al Dios santo y la predicación de Su Palabra. Y eso no está bien.

Y aquí no es el único lugar en donde Cristo muestra esta prioridad, de la familia espiritual sobre la familia de sangre. Leamos también en Mateo 10:37 [LEER]. Muy fuerte- pero Cristo había dicho, en los versículos anteriores [LEER vs. 34-37]. Por supuesto, la Biblia no se contradice. Tenemos que proveer por nuestras familias, tenemos que amar a nuestras familias, el vínculo del matrimonio es un pacto que no puede ser quebrantado. Claro que sí- Cristo sí creía en la importancia de la familia- encargó Su madre a Juan, cuando estaba sufriendo en la cruz. Pero Cristo, en estos pasajes, quería enfatizar algo para Su cultura, para la cultura judía en ese tiempo, que es el mismo énfasis para nosotros en nuestro país y nuestra cultura. Hay lazos más fuertes que los lazos de la familia de sangre. Esto es blasfemia para un mexicano, ¿verdad? Hay lazos más fuertes que los lazos de la familia de sangre. Cristo estaba diciendo que los lazos

con aquellos en Su familia espiritual eran más fuertes que los lazos con aquellos en Su familia de sangre. Cristo escogió la voluntad de Su Padre, escogió a Sus discípulos sobre Su propia madre y Sus propios hermanos. Entonces, Cristo no te está mandando a hacer algo que Él no hizo- Él escogió a Sus discípulos- personas nuevas en Su vida, para decirlo así- sobre Su propia madre, quien le dio luz, y sobre Sus propios hermanos.

Gracias a Dios, vemos más adelante que Su madre entendió- y Cristo encargó su cuidado a Juan. También sabemos que algunos de Sus hermanos creían en Él- Jacobo, quien llegaba a ser líder en la iglesia en Jerusalén, y autor del libro de Santiago- y Judas, también autor del libro de Judas. Y así, nosotros también oramos por la salvación de nuestros familiares incrédulos- pero la manera para que ellos sean salvos no es por medio de nosotros cediendo a sus deseos, sino siendo luces brillantes por Cristo, hasta el punto donde ellos piensan que estamos locos y necesitamos ser prendidos para nuestro propio bien.

Cristo no negaba la importancia de la familia- pero quería ser muy claro en cuanto a las prioridades.

Entonces, vemos la reacción de Su familia. En segundo lugar, vemos

II. La reacción de los líderes religiosos- vs. 22-30

Los líderes religiosos también tenían su opinión y su perspectiva en cuanto a Cristo. Leemos en el versículo 22 de algunos escribas que habían venido de Jerusalén- tal vez algunos expertos, algunos que los líderes en Capernaum habían llamado para venir y dar su opinión profesional en cuanto a este nuevo maestro.

Y estos escribas llegaron con su opinión- “decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.” Ellos dijeron que estaba poseído por el príncipe de los demonios, y que, por medio de él, podía hacer todos los milagros que estaba haciendo.

Fíjense que nadie podía negar la realidad de lo que Cristo estaba haciendo- estaba sanando a la gente y echando fuera demonios- ni Sus enemigos podían negar esa verdad. Pero su conclusión estaba equivocada.

Y Cristo se lo mostró- mostró que su conclusión no tenía sentido. Dijo, en el versículo 23, “¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?” Aquí vemos que Beelzebú es otro nombre por Satanás, y que Cristo estaba diciendo que si Él estaba poseído por Satanás, ¿cómo podía estar echando fuera demonios de Satanás? No tiene sentido. Dijo, “si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer. Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.”

Que tiene todo sentido- Satanás no va a luchar en contra de sí mismo- si Cristo en verdad estaba echando fuera demonios, no podía ser controlado por Satanás. Los escribas no entendían- no estaban interpretando correctamente los hechos.

Pero Cristo sí da la interpretación correcta de lo que estaba pasando en el versículo 27 [LEER]. El hombre fuerte aquí es Satanás, y sus bienes son la gente bajo su control- aquellos poseídos por demonios, por ejemplo. Cristo dijo que la única manera para entrar a la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes es atarle- vencerle- conquistarle- y después puede saquear su casa.

Cristo estaba diciendo, “no vengo en el poder de Satanás ni poseído por él. Vengo para atarle, para conquistarlo, para vencerlo para siempre, y liberar a todos aquellos que están bajo su dominio- no solamente aquellos poseídos por demonios, sino todo aquel que es esclavo en su reino de tinieblas.”

Y Cristo lo hizo- en Su vida, en Su muerte, y en Su resurrección Cristo ató al hombre fuerte y saqueó su casa. Leemos en Colosenses 2 que Cristo anuló “el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.” Cristo, en la cruz, y en Su resurrección, destruyó el poder de Satanás para siempre- ahora el hombre fuerte está atado- Satanás no puede hacer todo lo que quiera- todavía tiene influencia, y algo de poder, pero ha sido conquistado, y nada más está esperando su fin, en el día del juicio final.

Pero antes de terminar su respuesta a los escribas, en Su compasión y misericordia Cristo les da un aviso muy fuerte- les avisa en contra de seguir en el camino de rechazarle a Él, de atribuir el poder de Dios al poder de Satanás [LEER vs. 28-30]. Este es lo que se llama el pecado imperdonable- el pecado que no puede ser perdonado. Cristo dijo que cualquier pecado puede ser perdonado- incluyendo la blasfemia- pero no hay jamás perdón para cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo.

Este es un asunto que ha sido muy debatido y malentendido en la iglesia cristiana a través de los siglos. El adulterio no es el pecado imperdonable, el homicidio no es el pecado imperdonable- David fue perdonado de los dos pecados. El suicidio no es el pecado imperdonable- y quiero enfatizar esto, porque aquí la misma Palabra de Dios dice que solamente existe un pecado imperdonable- nada más uno- todos los demás pueden ser perdonados- y no habla para nada del suicidio, sino de la blasfemia en contra del Espíritu Santo.

¿Qué significa eso? ¿Qué significa blasfemar contra el Espíritu Santo? La pista se encuentra en el siguiente versículo, cuando Marcos añade que Cristo dijo todo esto “porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.” Los escribas estaban atribuyendo el poder del Espíritu Santo a un demonio- a Satanás mismo- y Cristo dijo, tal blasfemia no puede ser perdonada.

Parece que no es decir algo una sola vez- parece que es más la idea de una persona dura, una persona que insiste en atribuir la obra del Espíritu Santo a Satanás, la persona que sigue en este camino y, aun cuando confrontado, no se arrepiente y no cambia.

Lo peligroso es que este es una persona que sabe mucho, intelectualmente, de la Biblia- es una persona que ha escuchado el mensaje del evangelio muchas veces- una persona que ha tenido muchas oportunidades para venir a Cristo. ¿Te describe a ti? ¿Estás en camino para cometer el pecado imperdonable, porque sigues rechazando el mensaje de Cristo? Arrepiéntete ahora, antes de que sea demasiado tarde para ti.

Aplicación- Ahora, vamos a pensar en algunas aplicaciones finales. En primer lugar, tienes que enfrentar la cuestión de tus prioridades en cuanto a tu familia de sangre y tu familia espiritual. Obviamente tienes que proveer por tu familia, amar a tu familia- pero cuando es cuestión de obedecer a Dios o estar bien con tu familia, obedeces a Dios. Cuando es cuestión de ceder a los deseos de tu familia para tener paz en la casa, o hacer lo que sabes que Dios quiere que hagas, la respuesta correcta es arriesgar la paz en la familia para obedecer a Dios.

Lo que queremos, obviamente, es que no sea una decisión tan difícil, porque nuestra familia también está en la iglesia. Porque con los incrédulos es difícil- si son familiares más lejanos, pues no les hacemos caso- pero si es tu esposo o esposa, por ejemplo, necesitas pedir a Dios por mucha sabiduría y mucho discernimiento y orar por su salvación y buscar el consejo de la iglesia en cuanto a cómo tratar con la situación.

Pero si es tu esposo o esposa que también va a la iglesia, o hijos que van a la iglesia- no debería ser difícil. El tiempo que necesitan pasar juntos, como familia, es tiempo que pueden pasar juntos, como familia, en la iglesia. El presidente de un seminario en los Estados Unidos dijo una vez, “[La gente dice] ‘necesitamos tiempo juntos como familia.’ Pues, Dios sabe que necesitamos tiempo juntos como familia. Pero el tiempo juntos como familia en la iglesia debería ser lo mejor del tiempo juntos como familia.’ - Albert Mohler

Hermano, tú quien eres padre y esposo, cabeza espiritual de tu familia- sí, es tu responsabilidad ayudar a la familia pasar tiempo juntos- pero es más tu responsabilidad enseñar a tu familia que el mejor tiempo que pueden pasar juntos es haciendo cosas juntos para Dios y sirviendo juntos en la iglesia. No debería ser una lucha constante en la familia, no debería ser una decisión entre mi familia cristiana o mi iglesia cristiana. La prioridad es Dios, y la familia de Dios, y necesitas ayudar a tu familia entender esta verdad y ponerla en práctica. No teman al hombre- teman a Dios.

Entonces, tienes que preguntarte- ¿estás preparado a perder tu familia por causa de Cristo? ¿Estás preparado a perder relaciones en la familia de sangre para hacer lazos aún más fuertes y cercanos con aquellos que han sido comprados por la misma sangre de Cristo? Algunos de ustedes lo han hecho- algunos de ustedes tienen familiares que ahora les han rechazado, por ser cristianos- pero Dios les ha dado una familia más grande, una familia más amorosa, aquí en esta iglesia local.

Pero para otro de ustedes, puede ser que su familia de sangre les está estorbando de vivir 100% por Cristo. Tal vez son tus padres, o tus hijos, o quien sea- pero ellos son la razón por la cual tu compromiso a Cristo, y a Su iglesia, no es tan pleno como debería ser. Ellos todavía tienen la prioridad en tu vida antes de Dios y Su familia. Te exhorto hoy, con las palabras de Cristo, a dejar atrás padre y madre y hermano y hermana e hijo e hija por causa del evangelio. Y te prometo, que vas a encontrar, al final de cuentas, un gozo inexpresable, una vida más contenta, más satisfecha, más llena, más gozosa que lo que tuviste antes.

Ellos no te van a entender, si no son cristianos. No te van a entender, si reclaman ser cristianos, pero no están siguiéndole con todo el corazón. Tú tienes que decidir lo que es más importante para ti- tu relación con ellos, o tu relación con Dios- paz en la casa, o paz en tu corazón y en tu consciencia.

Para ser fiel a Su Padre, y a la misión que Él le había dado, Cristo tenía que sufrir el rechazo de su propia familia- ellos pensaban que estaba loco- aún su madre, María, no tenía suficiente fe en ese momento. Cristo tenía que decir a la gente, “Mi familia no es mi prioridad, sino aquellos que Me siguen.” Que Dios nos ayude poder decir lo mismo.

En segundo lugar, que meditemos en este tema del pecado imperdonable. Por un lado, como muchos han dicho a través de los años, si tú estás preocupado de que has cometido el pecado imperdonable,

probablemente no lo has cometido- porque es algo que es el resultado de un corazón duro, un corazón que ha sido endurecido a través de muchos años.

Pero por otro lado, el aviso está en la Biblia por una razón. Ten cuidado- especialmente porque este es un pecado cometido por aquellos que han oído mucho de Dios y Su Espíritu y Su evangelio- no es un pecado cometido de la persona en la calle que no sabe nada de Dios. Es el resultado final de una persona que ha escuchado el evangelio, y lo ha rechazado por mucho tiempo. Joven, adulto, tú que has estado aquí por años y sigues rechazando a Cristo y Su Santo Espíritu- ten cuidado- ten cuidado que no cometas el pecado imperdonable- ven a Cristo en arrepentimiento y fe hoy antes de que sea demasiado tarde.

Pero también en este pasaje podemos ver algo que es de muchísimo ánimo para cualquier pecador que ve su necesidad de Cristo- porque Él dijo, en el versículo 28, que “todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean.” Tus pecados pueden ser perdonados, amigo- Cristo mismo lo dijo. Si reconoces hoy tu condición terrible de pecado y miseria, y sabes que solamente Cristo te puede salvar, porque en ti no hay nada bueno, entonces no has cometido el pecado imperdonable, y Cristo puede perdonarte y salvarte. No importa lo que hayas hecho- no importa los pecados que hayas cometido- cualesquiera que sean, la gracia de Cristo sobreabunda sobre tu pecado, y Él te puede salvar.

Conclusión- Entonces, finalmente, por favor entiende, cada persona aquí, que tienes que responder a Jesús en una de 3 maneras- o pensar que estaba loco, que estaba poseído por un demonio, o que es Dios mismo. Muchos quieren agregar otra opción- la opción de que era un buen maestro, un buen ejemplo, pero no Dios mismo. Pero como los líderes religiosos aquí se dieron cuenta, no es posible- si no es quien reclamó ser, estaba o loco, o poseído por un demonio. La idea de Cristo como un buen maestro y un ejemplo para nosotros en el siglo 21, pero no Dios mismo, es una que podemos rechazar inmediatamente. Él reclamó ser Dios- Él, en verdad, hizo milagros- sanaba a la gente y echaba fuera demonios. O estaba loco, o poseído por un demonio, o es Dios mismo. ¿Qué piensas tú? ¿Qué piensas de Cristo? Cada persona tiene que enfrentar esta pregunta en su vida.

Porque si Cristo no estaba loco, ni poseído por un demonio, entonces Él es el soberano Señor de todo, y demanda tu arrepentimiento y creencia en Él- el hecho de que es Dios mismo demanda tu sumisión a Él y la humildad para rogarle por su salvación, porque no hay otro escape de tus pecados.

John Newton, el autor de Sublime Gracia, escribió muchos otros himnos, incluyendo uno llamado, ¿Qué piensas de Cristo? No ha sido traducido al español, por lo menos para cantar, pero las primeras estrofas van así- está en sus hojas, si quieren seguir con la vista.

“Lo que piensas de Cristo es la prueba,
Para medir tu condición y tu estado;
No puedes tener razón en el resto
Hasta que pienses correctamente de Él.
En la manera que Jesús aparece a tu vista-
Si sea amado o no-
Así Dios está dispuesto hacia ti,
Y misericordia o ira es tu suerte.

Algunos lo toman como una criatura,
Un hombre o un ángel a lo mucho,
Pero estos no tienen sentimientos como yo,
Y tampoco se ven miserables y perdidos.
Tan culpable, tan indefenso yo soy,
No me atrevería a confiar en Su sangre,
Ni en Su protección descansar
A menos que estuviera seguro de que Él es Dios.”

Así es- lo que piensas de Cristo es la prueba de si eres cristiano o no- nada más importa hasta que pienses correctamente de Él. La disposición de Dios para contigo- en misericordia, o en ira- depende de cómo tú respondes a la pregunta, ¿qué piensas de Cristo? Muchos lo toman como un hombre, alguien creado- pero como el autor lo dice tan elocuentemente, somos tan culpables, tan indefensos, que ni nos atreveríamos a confiar en Su sangre o Su protección para nuestra salvación, si no estuviéramos seguros de que Él es Dios.

¿Crees que Cristo es Dios? Si no, estás perdido. ¿Crees que Cristo es Dios? Si dices que sí, pero no le sigues, no te sometes a Él, no le obedeces- también estás perdido. ¿Crees que Cristo es Dios? Si dices que sí, y que Él te ha salvado, no por nada en ti, sino solamente por Su gracia y Su amor, dale gracias- dale toda la gloria.

¿Qué piensas tú de Cristo?

Preached in our church 10-20-19